INDICADOR
DE
"LA EVOLUCION OBRERA"

Director:
*Carlos A. López U.,*

Redactores:
*José Félix Solís*
*J. Antonio Bonilla*
*Francisco Gutiérrez Blanco*
*Carlos A. Espinosa*

Administrador:
*Rafael Lara.*

CONDICIONES

Suscripción mensual
de cuatro números.....0.10 cts.
Número suelto.....0.03 "
Avisos, precios convencionales.
No se devuelven originales.
Of. 5ª Av. S.E. Nº 216.

Editada en la Tipografía "PROGRESO" de Sofonías Salvatierra.—Managua.

**¡Oiga, Compañero!**

Los nicaragüenses necesitamos ser libres, y una de las formas de la libertad es bastarse con sus propios recursos.

No compre pues productos ni artículos de manufactura extranjera que puedan producirse o manufacturarse en su país.

Proteja la Industria Nacional.

Anuncie en «La Evolución Obrera»

**José Antonio Fonseca**
- Barbero y Hormador -

Especialidad en corte para señoritas y masages eléctricos y manuales.

Precios al alcance.

Calle 15 de Septiembre, cuadra y media al occidente del Patión.

**Guillermo J. Simpson**
Ebanista y Constructor

Espera sus órdenes, ofreciéndole exactitud y esmero.

1ª Calle N. E., Nº..... ..

**Proteja la Industria Nacional** comprando arcos de buena madera y bien cocidos, para coches y automóviles a

**LUIS F. ESTRADA,**

quien tambien fabrica y hace reparaciones en toda clase de vehículos.

Managua, Nic. 11 Av. S. E. Nº.

**A los zapateros menores**

**Para facilitar los trabajos, les ofrecemos:**

ABILLOS PARA ZAPATOS DE HOMBRE Y MUJER Y PIEZAS SUELTAS, TACONES Y OTRAS COSAS MAS.

**'La Tiendita'**

Entre las casas de los candidatos DIAZ y CASTELLON.

# Sala de Operaciones Asépticas en nuestro Hospital con el nombre de Juan J. Martínez

Altamente noble y magnánima es esta idea concebida por el Dr. Fausto Robleto, en bien de la clase obrera; es magnánima porque con ella el círculo trabajador incansable y tenaz cuenta en lo ríspido de su continuo batallar con el oasis gratuito y bienhechor en el cual poder refrescar sus labios caliginosos en las mitigantes castálidas de la salud; y es noble por que no se contentó únicamente con haber encontrado esta piedra filosofal del organismo obrero sino que aun más, recorriendo de una vez, con el catalejo de la justicia, los peldaños de oro de esta otra luminosa escala de Jacob, reconoció en el nombre del Dr. Martínez el broche platínico de su preclara concepción, la linfa propiciatoria del Jordán de no sé qué bendito país para bautizar con ella esta sala de operaciones asépticas en nuestro hospital San Juan de Dios, devolutiva de la salud perdida, y en consecuencia heraldo de la satisfacción y de nuevos entusiasmos en aquellos hogares pobres pero honrados que se ocultan en las graníticas pirámides del trabajo.

Cuántas veces que en visitas por ese centro de caridad, he tenido que observar la condición menospreciativa que inspiran los hijos del trabajo, confundidos en una masa anónima de enfermos, sufriendo por consiguiente una condición no digna de su consideración social.

Y por qué todo esto? Todo por la exhaustitud o carencia de los recursos necesarios para gastarse en un pensionado evitándose de la asistencia de sus familiares y de las visitas gratas y amenas de sus amistades; mas ya esas nubes inciertas y plomizas el tiempo se ha encargado en despejar lo nebuloso de sus aspectos, al solo soplo de luz de una idea el obrero tendrá su sala puramente exclusiva en donde recibir pueda las tiernas caricias de su esposa y de sus hijos, el beso sacrosanto y candoroso de una madre y las sinceras condolencias de los que ante él le llevan verbalmente la protesta plácible de su pronta mejoría.

Y bien, obreros granadinos, abrazad esta idea con el júbilo y entusiasmo que bien se merece, cubridla con el palio de vuestra protección con toda la sinceridad de vuestra aquiescencie sin cortapisas ni ribetes de ninguna especie, que a más de ser la piana que elevará el monumento de un nuevo y mejor índice para vuestro derrotero será la vibración armoniosa del cariño y de la gratitud que palpita en el corazón del pueblo para el caballero de la filantropía moderna Dr. Juan José Martínez, tan digno del bronce y de la epopeya.—*Alejandro Barberena P.*

Granada, febrero de 1933.

# Nuestra Propia Grandeza

Aunque lentamente, marcha el progreso universal en todas las cosas, jamás retrocede, dijo un gran pensador de nuestros tiempos. Así el progreso de nuestra labor obrerista aumenta cada día más en nuestras masas democráticas y vemos cómo se despierta en nuestros sentimientos ese vivo deseo de ser algo más de lo que somos. Porque el obrero de hoy reclama su soberano derecho que antes no podía conquistar por carecer de la verdadera energía que se necesitaba para hacerlo, caminaba con rutinarias ideas y traficaba otros senderos, a su pobre alma le impedía cierto pesimismo que en él se mantenía; y de esta manera dudaba cada día del valor de su propia grandeza.

Hoy el obrerismo se va transformando de una manera asombrosa, ya cuenta con hombres de mejor comprensión, cuenta con dirigentes de gran valía personal, formados por el mismo gremio, los que hoy son defensores de la clase obrera y de nuestros propios intereses democráticos y al mismo tiempo timbre de nuestro orgullo evolutivo, porque han salido de nuestro seno obrero.

Ya los vemos correr de un extremo al otro de nuestra patria, instruyéndonos, ayudándonos a levantar los corazones de un pueblo indefenso que le esquilan como a los rebaños, robándoles no solamente su libertad sino su derecho personal.

Es muy grande el partido obrerista de nuestros días, son muchos los miles de hombres que le acuerpan, aunque luchando día y noche por nuestra organización, ya comenzamos a obtener la fructificación de nuestros constantes trabajos y penosos esfuerzos. Pero siempre adelante!

No dejemos un solo momento de trabajar por nuestra noble causa para obtener nuestras completas y soñadas ambiciones que son la felicidad y tranquilidad para todos los hijos del pueblo trabajador, que gime aun todavía bajo el mandato del amo que después de servirle a su antojo, tratan de mantenerlos con el engaño y la humillación por el desprecio.

No, queridos compañeros, es necesario que busquemos la unificación; nos llamaremos hermanos, porque sólo así encontraremos nuestra propia grandeza.

SALV. A. VILLEUUR.

Granada, febrero de 1933.

# Explicación obligada

Recibimos la visita de don Carlos Mendieta M., quien nos dijo:

«Vi en el último número de La Evolución Obrera una información titulada *Un Abuso Escandaloso,* en que se me menciona como participante del hecho. No comprendo qué propósito haya inducido al informante a mezclarme en una cosa en que no he intervenido sino como mero espectador. Se dice ahí que yo aparecí revólver en mano, inexacto; que me solidaricé con el grupo, absurdo. Yo volvía de mi trabajo como a las doce de la noche cuando al llegar a la esquina llamada El Infierno vi un grupo de cuatro personas entre las que distinguí desde el primer momento a José Cuarezma, a quien pregunté qué ocurría, contestándome que de dos sospechosos se había corrido uno y llevaban a entregar a la Guardia al otro. Aunque yo reconocí en el detenido a López R. y quise intervenir en su favor no tuve tiempo para ello porque alguien me llamaba y hube de atender, limitándose a eso exclusivamente mi participación en la cosa, como antes dije».

En seguida, el señor Mendieta nos mostró una constancia del Jefe de Policía de Managua, en que ese funcionario declara que el señor Mendieta no participó en la detención de la referencia; y otra, suscrita por los señores Cuarezma y Corrales, que declaran lo mismo.

De lo anterior se deduce que el señor Mendieta M. no ha participado en el asunto que para él ha adquirido proporciones enojosas y nos ha pedido hacer referencia a las constancias aludidas, lo cual hacemos con gusto.

# DE MATAGALPA

## ACCIDENTE

El 20 del corriente, como a las 4 de la tarde, el correcto joven obrero don Alejandro Navarrete, actual Secretario del Consejo Directivo del O. L. de M. del O. O. de N., sufrió una tremenda caída como de cinco varas de altura, pues refaccionando una casa y sobre uno de los tirantes de dicho ruinoso edificio, junto con otro compañero que trabajaba con él, al peso de los dos se rompió en dos la referida pieza. El amigo Navarrete fue más golpeado que el otro, pues quedó exánime por muchos minutos.

Llamamos la atención a quien corresponda sobre el mortal peligro que entrañan los edificios, que por su vejez o por cualquier otro motivo, deben ser destruidos cuanto antes.

Ojalá que las leyes de Accidentes del Trabajo sean una realidad en nuestro país, ya que es absolutamente incompatible la cantidad de cuatro, cinco o seis reales que por el día de trabajo gana un obrero, quien está expuesto a cualquier accidente (que en los más de los trabajos se está) y sin esperanza de remuneración alguna en caso dado, en el cual, cuando menos, se gastan algunos córdobas donde el médico, es decir, más de lo que se gana por una semana de trabajo, y se sufre físicamente las más de las veces por golpes mortales, a lo que nadie se contrataría mediante esa ínfima cantidad de centavos, ni aun por más.

Otra casa que por de pronto recordamos que está amenazando las vidas de sus moradores y de los transeuntes es en la que vive don Angel Estrada y el turco Musa. Esta casa tiene un visible desplome, lo cual se aprecia perfectamente en los pilares del corredor y en la notable zafadura de los tirantes.

Sentimos mucho lo ocurrido a los expresados obreros y muy sinceramente hacemos votos por que el compañero y amigo Navarrete pronto se encuentre perfectamente bueno de esa dolencia.—*Corresponsal.*

Febrero de 1933.

# DE CATARINA

## Onomásticó

El 3 del corriente mes al declinar el sol, principió una alegre y animada fiesta en el hogar del honrado agricultor don Blas Carballo, con motivo del día de su onomástico.

El entusiasmo que despertó entre una numerosa juventud de obreros es una de las mas grandes pruebas de aprecio y simpatía que la sociedad Catarineña tiene para este honrado festejado.

En esta fiesta que fue una nota social se repartieron muchos sabrosos refrescos, se bailó muy alegre a las notas de una Victrola y de cuando en cuando con las alegres notas de un terceto de mandolina y guitarra; algo así como en intermedio hubo frases de inspiración en honor del amigo Carballo. Entre ellas nos es honroso mencionar los nombres de Miguel A. Muñoz, Arnoldo Velázquez, Cecilio Carballo, y Juan Aragón.

*Corresponsal.*

Febrero de 1933.